

FORO SOBRE LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES

Y ALTERNATIVAS DE DESARROLLO

Ponencia de la Fundación Guillermo Toriello¹

Hace dos años en la antigua ciudad maya de Iximché (Guatemala) las organizaciones indígenas de Guatemala declararon solemnemente que *“la defensa de los derechos de nuestra madre Tierra...es el espacio donde creamos y recreamos nuestra identidad, nuestra cultura, nuestros idiomas, nuestra cosmovisión y espiritualidad que han sido soporte a nuestra resistencia, sin ese espacio territorial dejaríamos de ser Pueblos...todo lo que hacemos está vinculado con nuestro entorno, con las energías y el movimiento de la tierra y el cielo “* Esto, hoy, nos marca una línea de movilización y lucha permanente e irrenunciable, que adquiere diversidad de formas, que enlaza distintas épocas, que mantiene vivos muchos de los elementos que vamos a compartir en este foro con ustedes. Una de estas expresiones es la marcha indígena campesina de mujeres y hombres q’eqchi’ y otros pueblos, marcha que viene desde el Tzultaka, concepción del pueblo q’eqchi’ de su territorio, marcha que conmovió diferentes estamentos de la sociedad guatemalteca y enlazó con las nuevas sensibilidades de colectivos nacionales, organizaciones locales y redes internacionales. Hay una continuidad de la resistencia que proviene de los pueblos originarios con la guerra revolucionaria que se desarrolló en Guatemala y con las luchas que emprenden hoy los pueblos y las organizaciones sociales, campesinas, indígenas y de mujeres.

¿Pero qué hay detrás de esta línea de defensa de los bienes naturales, de los bienes comunes, de este caminar, pensar y buscar alternativas para un buen vivir en Guatemala?

¹ La Fundación Guillermo Toriello fue creada por los Acuerdos de Paz para acompañar los procesos de reinserción económica y social en la legalidad de los excombatientes de las organizaciones guerrilleras que formaban parte de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y las comunidades de desarraigados. Actualmente es contraparte de la RLS desarrollando el proyecto “Defensa del entorno natural y fortalecimiento de capacidades comunitarias para su gestión en tres territorios de Guatemala”

En el marco del **“Foro sobre la defensa de los recursos naturales y alternativas de Desarrollo”**, organizado por la **Fundación Rosa Luxemburg** en Mesoamérica queremos expresar sobre nuestros esfuerzos y nuestra solidaridad hacia otros y otras en este trabajo en la defensa de los “bienes naturales” de la Madre Naturaleza. Así los definimos para diferenciar en algún modo del término de “recursos naturales” que parecieran señalarlos como entes mudos, inertes y simplemente capitalizables, ajenos a la vida humana y la comunidad de vida en la que interactuamos e interdependemos.

Desde la firma de los Acuerdos de Paz (Diciembre 1996) tratamos de darle una perspectiva nueva al ideal de desarrollo por el que luchamos, y que se plasmó en las negociaciones con el Gobierno y diferentes organismos de la comunidad internacional y del sistema de Naciones Unidas. Un desarrollo enfocado hacia la diversidad de pueblos y comunidades que existen en Guatemala dentro de un contexto global, donde el ser humano, hombre y mujer, no somos los dueños que sometemos y explotamos a la naturaleza, sino que somos un ser natural más de la naturaleza y corremos la suerte que esta corre, interactuamos con ella en lo mejor de la visión o cosmovisión maya.

Pero contradictoriamente, de la mano de este proceso que presentíamos cargado de nuevas esperanzas para los pueblos de Guatemala, desde el inicio de los Acuerdos de paz, se abrió el país y sus bienes naturales al capital transnacional. Licencias anteriores de exploración y explotación minera no habían logrado operar por la lucha de las organizaciones revolucionarias y movimientos sociales. Sin embargo, mientras entregábamos a la misión de verificación de Naciones Unidas las armas y nos incorporábamos a la legalidad; mientras dialogábamos en mesas sobre acuerdos llamados operativos como el de reinserción de los excombatientes, o de reasentamiento de las poblaciones desarraigadas, en los temas sustantivos como tierra, desarrollo rural, reforma fiscal, por mencionar algunos que son ineludibles, el gobierno, el congreso y los grupos de poder económico nos traicionaban, nos vendían y abrían el país de par en par a las transnacionales bajo otro modelo de desarrollo no pactado en los Acuerdos de Paz. Como un dato ilustrativo durante los últimos gobiernos se dieron 113 permisos a las compañías mineras para exploración y explotación.

El TLC - CAFTA (2005) le dio una gran cobertura legal y política a una línea de despojos con la cual el gobierno y el Congreso de Guatemala se comprometieron a nuestras espaldas como pueblos “a garantizar la más irrestricta libertad para los inversionistas externos, cuidándose de interponer limitaciones de cualquier tipo a sus actividades, a sus estrategias de inversión y a sus decisiones en materia de remesas de utilidades a sus casas matrices” El TLC en Guatemala vino a sustituir los temas sustantivos de los Acuerdos de Paz.

Desde los acuerdos de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, de Asuntos Socioeconómicos y Situación Agraria, de Incorporación y Reasentamiento, se trató de articular un modelo diferente de desarrollo en el país, que recogiera la esencia de la visión negociada en los Acuerdos de Paz, se crearon mecanismos institucionales y sociales de participación y se lograron algunos avances legales. Se transitó por comisiones y comisiones, pero erróneamente se abandonó la presión social, creyendo que la institucionalidad y las comisiones traerían las soluciones llanamente y sin contradicciones con las cámaras de empresarios. Nosotros cumplimos y de muy buena fe, pero el Estado no. Se nos impuso a nuestras espaldas otro modelo; se comenzó aceleradamente a estructurar el modelo neoliberal en tiempos de paz, modelo que la lucha de las organizaciones guerrilleras y de los sectores sociales habían frenado.

Realmente esta traición es el problema de fondo. Sin embargo no ha muerto la voluntad y decisión de lucha que se ha desarrollado con altibajos, con avances, con fracasos, con dolor, con las esperanzas que se fueron abriendo, con las libertades que se fueron conquistando, con las identidades que se han ido construyendo en el postconflicto.

Hoy podemos decir que ahí esta conformándose y reconfiriéndose una y otra vez un sujeto diverso con sus iniciativas, propuestas, consultas, velando por la defensa de la madre tierra y enfrentando los megaproyectos devastadores.

Dos casos recientes: el Valle del Polochic y Santa Cruz Barillas

De estos dos casos sacamos lecciones sencillas pero inolvidables por las huellas indelebles que nos han dejado en el último año.

Estos casos, repitiendo lo que una periodista talentosa² definió, no son síntomas de lo que ocurre en Guatemala, son el síndrome. Se refería específicamente a los desalojos forzados y violentos de 14 comunidades del Valle del Polochic³ ocurridos el año pasado por presiones de la empresa de producción de caña de azúcar Chabil Utzaj. ¡Que bien dicho!, pues como síndrome son un conjunto de síntomas que reflejan la estructura del poder central y todos sus entramados, la estructura del poder local subyugado, la confabulación de capitales transnacionales, de organismos financieros, sus alianzas o sociedades con los grupos de poder de Guatemala y centroamericanos, la discriminación profunda hacia las comunidades y pueblos originarios. ¿Para qué? Para extraer, acumular, explotar aceleradamente los bienes de la región y de los pueblos.

Si recordamos lo ocurrido en Santa Cruz Barillas⁴ (Huehuetenango) hace una semana, el asesinato de un campesino, y las heridas de otros, la protesta e indignación por la imposición de la Hidroeléctrica Santa Cruz en su territorio, la instauración del Estado de Sitio, la persecución a las y los dirigentes, las denuncias y acusaciones a los que cooperan en la zona, la violencia sexual y el acoso hacia las mujeres ya en este último tiempo, bajo los dictados del Partido Patriota y del general Otto Pérez Molina, es una expresión del Síndrome a nivel del poder político, militar y represivo del Estado en toda su nitidez y desnudez. Como expone el sociólogo Sergio Palencia “El bendito Estado de derecho, del que tanto hablan en el CACIF y los gobernantes estatales, rápidamente se quitó la máscara para dejar descubierta su

2 Carolina Escobar Sarti, columnista de Prensa Libre, ensayista y poetisa.

3 En marzo del 2011, 14 comunidades fueron desalojadas violentamente por orden de un juez local ante la presencia de cuerpos de seguridad, policía y grupos paramilitares en Panzós (departamento de Alta Verapaz) norte de Guatemala por presiones de la familia Widman de origen alemán para la siembra extensiva de la caña de azúcar. Un campesino fue asesinado, varios heridos, los ranchos y pequeñas pertenencias destruidas y quemadas y las siembras arrasadas.

4 Municipio de población maya q'anjobal en su mayoría.

verdadera cara: el Estado de Sitio. Barillas es, hoy por hoy, la expresión más clara del enfrentamiento entre la apropiación capitalista en Guatemala y las comunidades campesinas, principalmente indígenas... La experiencia histórica que hemos tenido en Guatemala nos enseña hasta qué punto está enfermo el Estado, los empresarios y finqueros. Responden con una violencia y rabia incrustada desde la Colonia en sus relaciones sociales, temen en lo más profundo una revuelta indígena y la caída de sus privilegios estamentales-señoriales. El ejército es, por excelencia, la institución desde la cual se ha conformado el Estado en Guatemala. En dicha forma se sintetizan los temores racistas del ladino propietario, dependiente de las directrices señoriales que aún dictan las familias criollas y extranjeras en Guatemala, siempre justificando la muerte de los sin tierra, de los indios, de los pobres como un deber moral civilizador, en pos del *progreso* que tanto le agradaba al finquero Rufino Barrios y del orden jerárquico de la sociedad heredado del pensamiento ubiquista...Excusas para apuntar las armas contra los campesinos siempre existen, desde que están siendo manipulados por elementos desestabilizadores hasta considerarlos una amenaza al statu quo".⁵

En este contexto y con estos hechos recientes no podemos dejar de expresar nuestra visión crítica sobre la respuesta que está formulando el nuevo gobierno y sus políticas sobre el desarrollo rural. Nos sorprende que las mismas hayan sido avaladas por varias universidades del país. No podemos pensar que dicho aval haya sido fruto de un análisis cuidadoso, histórico, agrario, jurídico, y que aplaudan políticas engañosas labradas con aparente finura pero portadora de la misma demagogia que venimos conociendo con los últimos cinco gobierno de después de la firma de la paz.

En definitiva la línea real y dura que se refleja en las políticas del gobierno sobre estos temas, confirma que van orientadas a salvaguardar los intereses de los inversionistas en territorios de las comunidades indígenas, mecanismos viejos y nuevos de sometimiento y criminalización. Quieren conciliar posturas que han sido irreconciliables: las economías campesinas y los intereses de las cámaras empresariales.

⁵ **Barillas, el ataque estatal-capitalista y las preguntas que debemos afrontar. Por Sergio Palencia - Guatemala, 11 de mayo de 2012. Albedrío.**

Para concluir y dar paso a las ricas experiencias de nuestros hermanos y hermanas en este esfuerzo por defender sus bienes naturales en diferentes partes del país, queremos mencionar y sumarnos en este marco de lucha por la defensa de los bienes naturales amenazados, ante la realización de Río+20, en el mes de junio en Río de Janeiro, a la “ alerta para que los movimientos sociales reforcemos la resistencia y asumamos el protagonismo en la construcción de verdaderas alternativas a la crisis, es una oportunidad para reforzar la centralidad de la lucha por la justicia ambiental en oposición al modelo de desarrollo capitalista. El intento de enverdecimiento del capitalismo, acompañado por la imposición de nuevos instrumentos de la “economía verde”⁶

Guatemala, 25 de mayo 2012.

⁶ Declaración de la Asamblea de Movimientos Sociales, Porto Alegre (RS), Brasil - 28 enero 2012.